

Ambiente para fortalecer el aprendizaje en primero años

El ambiente para el aprendizaje y buena relación con las/os estudiantes, es una dimensión que se encuentra dentro del **Marco de Cualificación de la Docencia Universitaria PUCV** (2015), debido a la relevancia que posee en el logro de los aprendizajes esperados para cada una de las carreras que la universidad imparte.

Esta dimensión está definida como:

“la capacidad para generar las relaciones interpersonales y los ambientes propicios para promover un mejor aprendizaje en los alumnos, buscando mantener una buena comunicación con sus estudiantes que se caracterice por la escucha empática, respetuosa y la promoción de un espacio colaborativo e inclusivo” (PUCV, 2020, p.18).

Existen diferentes dimensiones del clima de aula que se corresponden con la percepción de las/os estudiantes, de las/os profesores, de los aspectos organizacionales y de las condiciones de infraestructura en la que se despliegan las actividades académicas (Milicic & Arón, 1999). Es por esto, que el hablar de **clima social de aula**, se refiere a la percepción que poseen las/os estudiantes de su contexto académico, como la que poseen las/os profesores de su entorno laboral (Milicic & Arón, 1999).

Específicamente en el ámbito de la educación superior, tanto en el aspecto internacional como nacional, el clima social de aula o ambiente de aprendizaje es tomado como una dimensión para medir la calidad de los procesos educativos de las universidades (Cabrera et al., 2002; Fraser, 1991, en Soares, Almeida & Guisande, 2011). Según Cabrera y sus colaboradores (2002, en Soares et al., 2011), **la calidad de las experiencias en el aula, han ganado reconocimiento como uno de los factores que más influyen en el desempeño cognitivo, motivacional y afectivo de las/os estudiantes**. Para muchos jóvenes, el aula es uno de los pocos espacios donde profesoras/es y estudiantes se reúnen, donde se experimenta el aprendizaje y donde la integración académica y social realmente ocurre.

De acuerdo con lo planteado por Tinto (1997), lo que acontece dentro de las salas de clases, juega un papel central dentro de las teorías de retención de las/os estudiantes de primer año en la universidad. Esto se debe a que es en el aula, donde ocurre la **integración efectiva de las/os estudiantes dentro del mundo universitario**, por lo tanto, estudiar los efectos del clima de aula y cómo este se genera, es fundamental para generar programas de retención universitaria (Tinto 1997). Según Tinto (1997, en Soares et al., 2011) lo que las/os estudiantes realizan en el contexto de aula y las metodologías que utilizan las/os profesores pueden ser elementos clave para el entendimiento del fenómeno de la deserción.

Primer año

La investigación más reciente sobre el éxito estudiantil en la universidad indica que las/os estudiantes tienen mejores oportunidades de percibir el potencial adicional del aprendizaje en una comunidad **cuando se sienten conectados con**

otros o un grupo, es decir que el aprendizaje y éxito a largo plazo de las/os estudiantes en la universidad dependen de sus **sentimientos de pertenencia en las clases** (Walton & Cohen, 2011, citados en Haynie & Spong, 2022)

Un estudio a largo plazo en un grupo de estudiantes de artes liberales mostró que las relaciones interpersonales tuvieron el mayor impacto en el éxito estudiantil universitario (Chambliss & Takacs, 2014). Estudiantes que no se sienten distraídos por sentimientos de soledad o inseguridad acerca de su lugar en la sala de clases tendrán mejores recursos cognitivos para aplicar el aprendizaje que tienen a la mano. El propósito en primer año es **crear ambientes de clases que promueva en las/os estudiantes desarrollen un sentimiento de pertenencia y conexión** de modo que puedan percibir su propio potencial no sólo en un curso de primer año si no en toda la experiencia universitaria. Para lo cual, las recomendaciones son:

1. Al inicio del curso, **cultivar una comunidad** siendo un/a buen/a anfitrión/a, teniendo gestos de interés y acogida hacia ellas/os, por ejemplo, en la primera clase:

Presenta el curso, empezando por el syllabus y mostrando cómo los temas del curso tienen relación con la actualidad introduciendo la relevancia del curso para su formación profesional y preguntando a las/os estudiantes qué saben o piensan de las temáticas del curso (10´ minutos).

Preséntate y conecta con el propio interés por enseñar o investigar los temas que aborda el curso (5 minutos).

Facilita alguna actividad grupal para que las/os estudiantes se conozcan y compartan ideas o percepciones, por ejemplo, expectativas del curso.

Da tiempo para responder inquietudes acerca del curso, o dar alguna indicación sobre lo que las/os estudiantes deben realizar antes de la siguiente clase.

2. Durante el desarrollo del curso, **mostrar atención e interés por las/os estudiantes** mediante gestos y actitudes que les permitan sentirse consideradas/os y que pueden acudir a ti, estando disponible para atender dudas o situaciones de las/os estudiantes.

3. Invitar a **co-construir la experiencia**, por ejemplo, estableciendo conjuntamente las normas o acuerdos de cómo va a funcionar el curso y orientándolos acerca de la **integridad académica**.

Ideas para recordar:

Planifica que las/os estudiantes **conecten contigo** como docente, **conecten entre sí** y además conecten con los contenidos del curso en las primeras semanas del semestre.

Recuerda que los **pequeños gestos**, tales como aprender sus nombres o pedir sus opiniones para decidir algunos asuntos del curso pueden tener un gran impacto.

No tomes personalmente si las/os estudiantes se muestran indiferentes, pues hay muchas razones para ello. Conoce bien los recursos con que

cuenta la universidad para poder referir a cada estudiante por apoyo específico.

Una de las acciones que pueden generar las/os profesoras/es, para favorecer climas de aula positivos, es la utilización **de metodologías de enseñanza que permitan el trabajo colaborativo** de sus estudiantes, lo que ayudará no solo a una mejor integración académica de las/os jóvenes, sino que, además, permitirá la construcción de amplias redes de apoyo social, que favorecerán su integración dentro de las diferentes estructuras sociales de la Universidad durante su primer año (Soares et al., 2011). Esta integración académica y social a su vez podría ayudar al fortalecimiento de los compromisos educativos e institucionales, establecidos durante el primer año, para su mantenimiento hasta la graduación. En síntesis, el uso de **estrategias de enseñanza activa**, que permitan la participación efectiva de las/os estudiantes en sus procesos de aprendizajes, además de favorecer el rendimiento académico y el desarrollo cognitivo, promoverá su apertura a la diversidad y a sus relaciones con otras/os, en términos de liderazgo y trabajo en equipo (Soares et al., 2011).

Otras de las características fundamentales para generar climas sociales positivos dentro del aula son: **ambiente físico adecuado, variedad y dinamismo en las actividades realizadas, comunicación respetuosa** entre todos las/os agentes de la educación, **capacidad de escucha** y de **valoración mutua** (Milicic & Arón, 1999). Además, los climas sociales positivos se asocian de forma habitual con la **inteligencia emocional** que posean las/os miembros del grupo, para solucionar los conflictos de maneras no violentas (Milicic & Arón, 1999).

Sumado a lo anterior, de acuerdo con el Marco de Cualificación de la Docencia Universitaria PUCV (2015), para que el ambiente para el aprendizaje y buena relación con las/os estudiantes se dé, cada profesor/a deberán cumplir con los siguientes indicadores:

Indicadores de Desempeño

Respetar, aceptar y valorar a todos sus estudiantes, teniendo altas expectativas respecto de sus desempeños académicos.

Muestra disposición al diálogo, acogiendo positivamente las inquietudes de los estudiantes, atendiendo sus preguntas y solicitudes.

Fomenta la comunicación, colaboración y organización entre los estudiantes, y entre éstos y el docente.

Establece normas claras que orientan la buena convivencia en la asignatura.

Establece un trato cordial, respetuoso e inclusivo con los estudiantes.

Fomenta en sus estudiantes actitudes positivas de convivencia y relaciones interpersonales.

(PUCV, 2020, p.18)